

que el memorable día 14 de Setiembre de 1847, vea México con amargo dolor, enarbolarse en la haspa de su palacio, el odiado pabellon de las Estrellas; y que á pesar de los esfuerzos magnánimos del pueblo mexicano, que hizo incesantemente fuego sobre los inicuos aventureros, cuya inmunda planta profanó el suelo de la patria, fuera víctima de los opresores, porque nuestras tropas no se unieron á la tentativa general, ni vengaron su honor militar vilmente mancillado: hé aquí los frutos de la discordia.

Muy recientemente aparece el acontecimiento del Conde Gaston Raousset de Boulbon, que procedente del Puerto de San Francisco en la Alta California, se presentó en el Departamento de Sonora, y manifestó á su gobernador, que *profundamente resentido contra el Supremo Gobierno por causas que le espuso, se proponia tomar venganza de las injurias que habia recibido, verificando un trastorno á la cabeza de los franceses enganchados para el servicio de la República, y con los cuales el Conde tenia el solemne compromiso de buscarlos para ponerse á su frente.* Este lenguaje altanero, demuestra que esos aventureros tenian una alta idea de de nuestra flaqueza é impotencia, como lo esplica la ploclama de Raousset, en la que dice: "Franceses: Los miserables contra quienes vais á combatir son los mismos que ya conoceis. Los urbanos de Guaymas, son otros tantos muñecos de papel que con el primer soplo veréis arrancar, tened por segura la victoria que pronto os pondrá en posesion de Guaymas: sus riquezas y sus hermosas serán vuestras para disfrutarlas á salvo." El resultado de la accion dada el día 13 de Julio de 1854, les hizo advertir su error: los franceses fueron derrotados, hechos prisioneros con su caudillo que pagó justamente en el patíbulo las consecuencias de su temeridad, las armas nacionales volvieron á brillar con orgullo; y nuestro gobierno supo recompensar tan heroico comportamiento de nuestros compatriotas, cuya preciosa sangre afirmó la independencia de aquella hermosa parte de la República.

De todos los antecedentes ejemplos de historia que hemos referido, se deducen naturalmente las consecuencias de la *Union*. Esta es la primera base de la vida de las sociedades, como antes dijimos. Haya union, y habrá paz: haya paz, y habrá abundancia: haya abundancia, y habrá prosperidad: haya prosperidad, y habrá respetabilidad, poder y grandeza, y habrá felicidad: haya felicidad, y habrá una eterna duracion del país que tenga el tacto necesario para afirmar todos estos goces. La union y la paz fomentarán la poblacion, y la inmensa mayoría de esta, hará que sus esfuerzos comunes sean el baluarte inespugnable de la independencia, del decoro y del poder, del esplendor y del noble orgullo de la nacion.

Tributemos, pues, un respetuoso homenaje de sincera veneracion á la esclarecida virtud de la *union*: cultívemosla cuidadosamente, y dirijámosle inciensos como á una diosa inmortal, cuyos beneficios sean para nosotros la insignia de los bienes que deseamos disfrutar: entonces no hay que dudar que presentaremos al mundo el espectáculo de un pueblo digno de sus glorias y respetable por su noble ejemplo, y los inmarcesibles laureles que son el premio mas glorioso que puede adquirir, porque supo hacer triunfar la virtud, sobre los perecederos escombros de la maldad, del vicio y del crimen.

LA PAZ Y SUS EFECTOS.

La paz: hé aquí un monosílabo compuesto de tres letras; pero que denota una idea de inestimable valor, y contiene un bien positivo y sólido, que no sabemos apreciar comunmente. La paz es uno de los dones con que nos

obsequió el Salvador del mundo, y fué la salutación con que se apareció á sus apóstoles despues de haber resucitado. "Paz á vosotros," les dijo: y esta fué, por expresarnos así, el antemural que opuso á todos los males. Debemos, pues, considerar, que siendo la paz un don que nos vino de la boca del crucificado, debe ser un bien extraordinario y de un precio de muchos quilates. Esta palabra *paz*; significa virtud que pone en el anciano la tranquilidad y sosiego opuestos á la turbación y pasiones. Es uno de los dones del Espíritu Santo. La paz esplica por sí misma toda la exelencia de una espresión tan corta en su estructura, si nos es licito hablar así, pero de una trascendencia de dimensiones colosales.

Una vez examinada la definición de la paz, debemos juzgar, que ella nos proporciona la felicidad en primer lugar, y en seguida nos ofrece un manantial inagotable de gozes purísimos, delicados y dignos de una envidia que siempre conviene estimar en toda su grandeza. En efecto, si analizamos detenidamente cuales son los favores con que nos obsequia verdaderamente, notaremos que es una locura imperdonable perderla con facilidad.

¿Veis por ventura la prosperidad y engrandecimiento de las naciones? Sí: la paz es la causa que produce esos efectos. ¿Veis las riquezas, la abundancia, el esplendor, la respetabilidad y el poder de las naciones? Sí: la paz ha ocasionado esa lindísima situación. Contemplemos abortos la obra de la paz. Esta destruye la agitación continua del alma, y la substituye con la tranquilidad y el sosiego; de manera que á su sombra bienhechora, vemos elevarse y enfiorearse de todo el mundo esos portentosos descubrimientos que asemejan al hombre con su Criador, cuya imagen viva son. A la sombra protectora de la paz, decimos, hemos observado que se ha concebido y realizado el asombroso pensamiento del telégrafo eléctrico magnético, por cuyo medio han desaparecido las distancias: á la sombra protectora de la paz, repetimos, se ha verificado el admi-

nable suceso de que por el ministerio de los caminos de hierro, se abrevien considerablemente esas mismas distancias, que en tiempos anteriores harían muy difíciles las comunicaciones, y estorbaban el rápido desarrollo del comercio. El célebre Fenelon, autor de las aventuras de Telémaco, nos describe un rasgo bastante histórico que, pudiera llamarse la historia de los prodigios de la paz, y de la sabiduría. Oigámoslo: hablaba el hijo del famoso Ulises de su cautividad y transporte á Egipto, y despues de lamentar tamaña desgracia dice: "Si el dolor de nuestra cautividad no nos hubiera hecho incensibles á todos los placeres, nuestros ojos se hubieran encantado á la vista de esa fértil tierra de Egipto, semejante á un jardín delicioso regado por un sin numero de canales. No podíamos dirigir la vista hácia las dos riberas, sin percibir ciudades opulentas, casas de campo agradablemente situadas, tierras que se cubrian todos los años de espigas doradas, sin desear jamas; praderas pobladas de ganados, labradores que se hallaban agobiados bajo el peso de los frutos que la tierra hacia brotar de su seno; pastores que hacían repetir los suaves sonidos de sus flautas, á todos los ecos de aquellos contornos. ¡Feliz decia mentor, el pueblo que es gobernado por un rey sabio! Vivir en la abundancia, en medio de la felicidad, y amar á aquel á quien debe toda su dicha. Así es, añadió, ¡oh Telémaco! como debéis reinar, y haced la alegría de vuestros pueblos, si algun dia los dioses os hacen poseer el reino de vuestro padre, como si fueran vuestros hijos: gustad el placer de ser amado de ellos, y haced que nunca puedan gozar de la paz y alegría, sin recordar que á un buen rey es á quien deben esos ricos presentes.

Este pasaje que hemos copiado íntegramente por causarnos un vivo interes, nos demuestra con mucha concision los beneficios inauditos de la paz, la cual hace de los hombres unas imágenes vivas de la templanza, de la fortaleza, de la sobriedad, de la abundancia, de la generosidad, de la mansedumbre, de la industria, de las ciencias y de todos aquellos bienes que deseamos poseer para ser felices. La historia nos atestigua que

Los príncipes mas pacíficos han sido siempre los protectores de las ciencias, y que en su tiempo han florecido la literatura, las artes, y todos los bienes, que son consecuencia suya. Recordemos los progresos de la literatura y de las ciencias en los siglos XVI y XVII, y desde luego descubriremos el ámplio campo que el genio del hombre tuvo que recorrer. Cansados de las guerras y de las turbaciones, libres los ánimos de las congojosas tribulaciones de la defensa natural, ó de una ofensa violenta y astuta, y prescindiendo de aquel bárbaro derecho de conquista, vemos aparecer en medio de la paz y del reposo, á Lord Bacon, filósofo profundísimo, á quien se debe el método seguro de adelantar los conocimientos por medio de experimentos y observaciones de la naturaleza, en vez de sistemas y conjeturas. En medio de la paz, repetimos, se asoma la real sociedad de Londres, que comenzó por reuniones privadas de los filósofos ingleses, y fué incorporada por Carlos II en 1662, contribuyendo mucho á los progresos de las ciencias y artes útiles. Luis XIV fundó en 1666 la academia real de las ciencias, y en casi todos los países de Europa se establecieron instituciones semejantes que se pusieron en mútua combinacion científica, y con la publicacion de sus trabajos literarios, escitaron entre sí una emulacion útil y generosa.

Pedro el grande, Czar de Rusia, se nos presenta mas ilustre, cuando le vemos viajar por la Alemania y la Holanda, donde aprendió la construccion naval, trabajando con sus propias manos en los astilleros, y cuando le acompañamos á Inglaterra, y lo observamos adquiriendo conocimientos en todas las artes, cuya introduccion podía ser útil á sus estados, á los cuales volvió á los diez y seis meses á poner en práctica sus importantes adquisiciones; lo reputamos mas glorioso, decimos, ocupado en estas saludables empresas, que cuando le contemplamos empuñando la espada, para oponerse á los designios de Carlos XII, rey de Suecia, que fué al verdugo implacable de la paz y tranquilidad.

La paz de Westfalia arregló todas las horribles dis-

putas entre los príncipes contendientes del imperio germánico, y entre las religiones opuestas: esta misma paz saludable, fué la base de la grandeza y prosperidad posterior de la Alemania, dando así fin á la guerra de treinta años, que destruyó mas de la mitad de la poblacion, tanto por la espada como por la hambre y peste consiguientes: los campos yacian sin cultivo, porque los labradores se acostumbraron á preferir la anarquía militar al yugo feudal. Arruináronse millares de ciudades y aldeas, y se aumentaron espantosamente las bestias feroces; pero la paz, que es el símbolo de la bienaventuranza celestial aquí en la tierra, restableció todos los bienes que la guerra habia destruido.

Lo repetimos aun otra vez: todo esto es el resultado de la paz con la cual prosperan todas las empresas humanas, porque es un bien que viene de Dios, y un don de su Santo Espiritu. La guerra, es al contrario, un azote del cielo; y por lo mismo, debemos fomentar aquella con todas nuestras fuerzas y empeño; mientras que esta ha de ser para nosotros objeto de abominacion y de desprecio, convencidos de que nadie es sabio si no es amante de la paz; nadie es prudente si no es amigo de la paz; y nadie puede progresar en sus proyectos y en sus intereses, si no considera á la paz como el baluarte inexpugnabile, como el alma de la civilizacion y de la cultura. Concluyamos pues, diciendo con el profundo Burlamaqui: Para el sabio es la paz el mayor de los bienes. No hay cosa que pueda compensar el estado dichoso que goza una persona que solo tiene para con los demas hombres sentimientos de benevolencia. Guiados por motivos tan racionales, si experimentamos dificultades imprevistas é inevitables, debemos probar toda especie de medios para terminarlas amigablemente antes de resolvernos á lograr justicia por la fuerza.

Hé aquí pues las grandes ventajas de la paz y sus maravillosos efectos. Y en vista de ellos ¿quién podrá no apetecerla? Nadie en verdad: y si se presentara un ejemplar contrario, creeriamos ver en su autor un imbécil digno de ser espelido de la sociedad de los hombres ilustrados.

USO DEL PAPEL SELLADO.

TABLA de las clases y valores del papel sellado para Actuaciones, Libranzas, Cuentas, Cartas-órdenes y Recibos, conforme a los Supremos decretos de 30 de Abril de 1842, 28 de Junio de 1845 y 10 de Febrero de 1854.

PARA ACTUACIONES.

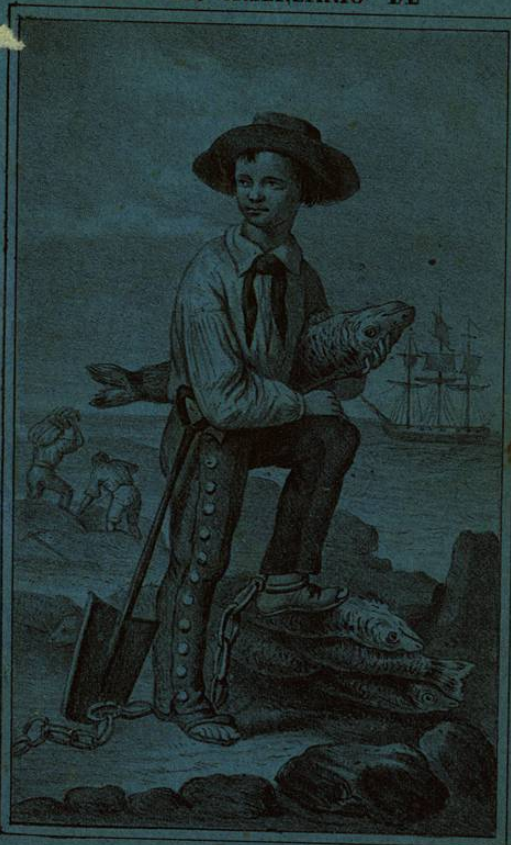
Sello primero en pliego.....	8 \$
Sello segundo en pliego.....	4 \$
Sello tercero en hoja.....	4 rs.
Sello cuarto en idem.....	1 rl.
Sello quinto en idem.....	$\frac{1}{2}$ rl.

PARA LIBRANZAS EN TIRA, CUENTAS,

CARTAS-ÓRDENES Y RECIBOS EN HOJA.

SELLOS	PRECIOS
1.º Para cantidad de dos mil pesos en adelante.....	8 \$
2.º Para idem de mil á mil novecientos noventa y nueve pesos.....	4 \$
3.º Para idem de quinientos á novecientos noventa y nueve pesos....	1 \$
4.º Para idem de veinticinco á cuatrocientos noventa y nueve pesos..	2 rs.

TERCER CALENDARIO DE



PABLO MORALES EL SACRISTAN.